

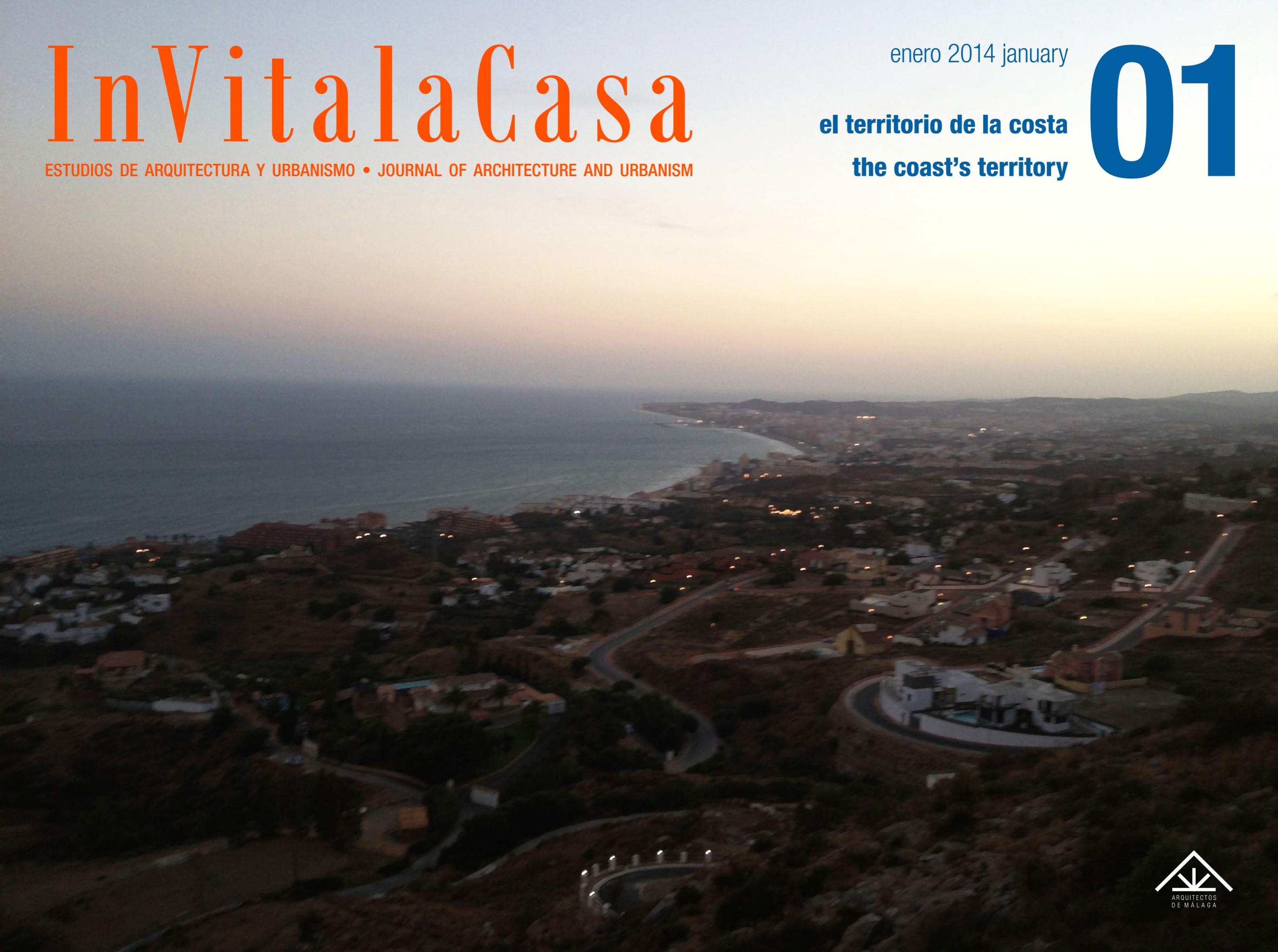
# InVitalaCasa

ESTUDIOS DE ARQUITECTURA Y URBANISMO • JOURNAL OF ARCHITECTURE AND URBANISM

enero 2014 january

**el territorio de la costa**  
**the coast's territory**

# 01



# InVitalaCasa

ESTUDIOS DE ARQUITECTURA Y URBANISMO • JOURNAL OF ARCHITECTURE AND URBANISM

<http://invitalacasa.es/>

[info@invitalacasa.es](mailto:info@invitalacasa.es)

## **Edita**

Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga

## **ISSN**

2340-5562

## **Dirección**

Francisco González Fernández

Daniel Rincón de la Vega

## **Consejo de redacción**

José Ignacio Díaz Pardo, Universidad de Málaga

Juan Gavilanes Velaz de Medrano, Universidad de Málaga

Rafael de Lacour Jiménez, Universidad de Granada

Carmen Moreno Alvarez, Universidad de Granada

María Dolores Robador, Universidad de Sevilla

Ricardo Sánchez Lampreave, Escuela de Ingeniería y Arquitectura, Universidad de Zaragoza

Juan José Sendra Salas, Universidad de Sevilla

Juan Luis Trillo de Leyva, Universidad de Sevilla

## **Consejo científico**

José Ignacio Linazasoro, Universidad Politécnica de Madrid

José Manuel López Peláez, Universidad Politécnica de Madrid

Raimund Fein, Hochschule Lausitz, Cottbus

Gaia Caramellino, Politécnico de Turín

Marco Trisciuglio, Politécnico de Turín

## **Diseño gráfico**

Buenaidea (José Fernández Oyarzábal) y Daniel Rincón de la Vega

## **Maquetación**

Daniel Rincón de la Vega

## **Diseño web**

Olga Gómez Millón

## Indice / Index

- 3** **Introducción**  
*Introduction*  
Rincón de la Vega, Daniel
- 6** **Arquitectura y paisaje. Definiciones para un modelo en el diseño del territorio turístico. Costa del Sol**  
*Architecture and landscape. Definitions for a model in touristic territory design. Costa del Sol*  
Royo Naranjo, Lourdes
- 18** **Escenografías del turismo: del *Regionalismo Crítico* al *Folclore Banalizado***  
*Tourism scenographies: from "Critical Regionalism" to "Banalised Folclore"*  
Nebot Gómez de Salazar, Nuria; Márquez Ballesteros, María José; Fernández Contreras, Raúl
- 32** **Serialismo y arquitectura. Arquitecturas de los años 1950-1960 y sus relaciones con la musica serial**  
*Serialism and architecture. Fifties' and sixties' architectures and its relations with serial music*  
Boned Purkiss, Javier

Arquitectura y paisaje. Definiciones para un modelo en el diseño del territorio turístico. Costa del Sol  
*Architecture and landscape. Definitions for a model in touristic territory design. Costa del Sol*  
Royo Naranjo, Lourdes

# Arquitectura y paisaje

## Definiciones para un modelo en el diseño del territorio turístico

### Costa del Sol

#### RESUMEN

El territorio turístico se presenta como un verdadero laboratorio, consecuencia de la complejidad en las formas y modos de habitar. Los espacios turísticos son capaces de generar maneras distintas de estar en el territorio y diferentes modelos y propuestas de ciudad. Cabría ahora trabajar sobre una de las piezas clave de estos espacios turísticos de costa: el paisaje. Junto a ello, la arquitectura turística debe ser entendida, reconocida, valorada e identificada, desde este compromiso de permeabilidad y diversidad, como clave del patrimonio arquitectónico del siglo XX. El conocimiento y valoración de la arquitectura turística debe responder a la complejidad de aquellas variantes y condicionantes, impulsos constructivos y deseos de renovación. Presentamos un acercamiento a dichos aspectos en un ejercicio de revisión hasta ahora no elaborado como enfoque multidisciplinar donde el paisaje y la arquitectura turística se convierten en protagonistas de la Costa del Sol.

#### ABSTRACT

*The tourist territory is presented as a real laboratory, due to the complexity in the forms and modes of living. The tourist spaces are able to generate different ways of being in the territory and different models and proposals for cities. We could now work on one of the key parts of these coastal tourist areas: the landscape. Along with this, the tourist architecture must be understood, recognized, valued and identified from this commitment of permeability and diversity, as a major piece of twentieth century architectural heritage. The knowledge and appreciation of tourism architecture must respond to the complexity of those variants and conditions, constructive impulses and desires of renewal. In this paper we present an approach to all these aspects in a review exercise -so far not developed as a multidisciplinary approach- where the tourist architecture becomes the true protagonist of the Costa del Sol.*

#### PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Patrimonio, paisaje, Arquitectura, turismo, Costa del Sol, Costa Esmeralda  
Heritage, landscape, architecture, tourism, Costa del Sol, Costa Esmeralda

**Lourdes Royo Naranjo**  
Profesora Ayudante Doctor Universidad de Sevilla  
Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura  
lroyo@us.es

## A MODO DE INTRODUCCIÓN: UNAS NOTAS DE PAISAJE Y TURISMO

Ante el nuevo escenario de crecimiento de nuevos mercados turísticos y la demanda cada vez más especializada del turismo de costa, las políticas turísticas y concretamente su gestión, apuestan por el cambio en la mirada de los destinos con especial interés hacia los recursos naturales y paisajísticos. Paisaje y turismo son dos realidades íntimamente relacionadas. La incidencia y la importancia del paisaje en el territorio como elemento clave del engranaje proyectual de la ciudad turística es, el objeto de deseo de las últimas investigaciones en materia de turismo de costa. Así pues, creemos conveniente revisar aquellos aspectos más importantes del paisaje como elemento vertebrador de los destinos turísticos, que han jugado desde sus primeros ejercicios programados y de control urbano y turístico, un desconocido papel.

El paisaje litoral de Andalucía constituye uno de los máximos referentes en la identificación y aproximación de nuestro territorio, en especial para la Costa del Sol. Sin embargo, son notables los impactos que sobre él y sus elementos constitutivos han sido habituales a lo largo de los últimos 50 años provocados fundamentalmente por el aprovechamiento intensivo de los recursos naturales para satisfacción de las demandas turísticas<sup>1</sup>.

“La puesta en explotación de canteras en lugares de gran valor paisajístico y acusada visibilidad que luego se han convertido en vertederos incontrolados de escombros, la deforestación de espacios verdes para proveer de espacios a la construcción, por no citar ejemplos de conglomerados de edificios de más que dudosa calidad y estética, han cambiado este paisaje”

Tras cincuenta años de actividad turística, nos movemos en un presente con profundas marcas en el territorio. En la mayoría de las ocasiones, el paisaje se ha llegado a convertir en un elemento más de la vida urbana y no tanto de creación natural, provocando el consiguiente deterioro de los recursos ambientales así como de los espacios naturales con una continuada pérdida de la calidad de vida en los espacios urbanos ligados al litoral. Esta transformación se corresponde a grandes rasgos con el resultado de un proceso de intensidad vinculado principalmente a los cambios sociales, políticos y económicos de las últimas décadas, al mismo tiempo que han ido incorporándose proyectos y soluciones ingenieriles tales como terrenos ganados al mar o diseño de paseos marítimos encaminadas a mejorar y embellecer nuestras costas.

El descubrimiento de los valores litorales constituye núcleo y parte fundamental de la historia de la Costa del Sol. Podemos decir que el sol y la playa junto a nuevos conceptos esta vez asociados al tiempo, cambiarían por completo la imagen de la provincia. El proceso de desarrollo en esta zona costera, empezó a plantearse como conjunto (y marca) desde la misma aparición de los hoteles hasta la configuración de nuevos complejos urbanísticos o segundas residencias. Un proceso de ocupación del territorio donde el paisaje ocupó en gran medida, una posición relevante ante cualquier planteamiento. Se reconocieron entonces los esfuerzos por respetar los valores de un paisaje costero, un paisaje que un día ofreció una visión amable y natural de arenales, playas, acantilados e incluso marismas litorales que junto a tradicionales pueblos de pescadores desaparecidos casi en su totalidad configuraban un paisaje de costa singular y propio<sup>2</sup>.

Tomando como punto de partida finales de los años 50 del pasado siglo, se redactaron para el litoral de Málaga numerosos programas y planes de ordenación que cuidaron minuciosamente el estudio de visuales, dinámicas de desarrollo, valoración de perspectivas y embellecimiento de la línea de costa, organizaban crecimientos y atención a la calidad paisajística de los pueblos costeros.

Los estudios e investigaciones más recientes<sup>3</sup> muestran que la realidad fue otra bien diferente a la que hemos heredado. Desde el mismo despegue que la empresa turística comenzaba a vislumbrar, existió un cúmulo de documentos de ordenación turística y territorial en lo que constituye un caso sin precedentes de “esquizofrenia planificadora” y donde el paisaje y las consideraciones patrimoniales jugaron un decisivo papel.

Como antecedentes, desde el Ministerio de la Vivienda Información y Turismo y Primer Plan de Desarrollo, se alertaba de las nefastas consecuencias que el crecimiento incontrolado podría deparar sobre la calidad del territorio y su oferta, al mismo tiempo, la estrategia nacional precisaba de ese crecimiento como condición misma para su propio desenvolvimiento. Se trataba de captar divisas a cualquier precio para asignarlas al fomento de otros sectores productivos con los que modernizar el país, de manera que no se podía (o debía) dificultar a una demanda en principio ilimitada y mucho menos a un sector privado lo suficientemente dinámico como para que la necesidad de inversión pública fuera mínima, en tanto en cuanto los presupuestos teóricos “del turismo marcha solo” se mantuvo como axioma hasta bien entrados los 80. Faltó no una visión a largo plazo, sino más bien una

1 FIGUEROLA, Manuel (1974), “Hacia un estudio estructural del turismo”, *Estudios Turísticos*, nº 41, p. 45.

2 GÓMEZ ZÓTANO, José (2006), *Naturaleza y paisaje en la Costa del Sol Occidental*, Diputación Provincial Málaga, Málaga.

3 ROYO NARANJO, L. (2013), *Turismo, desarrollo, arquitectura. La aventura de la modernidad*, Consejería de Fomento-Universidad de Sevilla, Sevilla.

materialización de planes y estudios que pronosticaban el final al que se precipitaba. La política turística de la Costa del Sol no se tomó nunca en serio sus propias directrices. La promoción privada, con la notoria capacidad de presión de algunos de sus agentes, se convirtió en una de las causas más acusadas del despegue inmobiliario en detrimento de la acción pública en materia de servicios, equipamientos o sencillamente abastecimiento, por no hablar de imagen urbana y su paisaje.

La permeabilidad del terreno dio paso a cualquier ejercicio construido, a pesar de conocer las nefastas consecuencias que ello provocaría. Fruto de esta situación surgiría una mezcla de estilos arquitectónicos regionalistas, organicistas, neo-mediterráneos, escasas apuestas serias por la modernidad, hoteles en altura, urbanizaciones aisladas de tipo tradicional, complejos urbanísticos dispersos, campings en la costa... y bloques de apartamentos en busca de vistas privilegiadas en primera línea de playa.

## REFLEXIONES EN TORNO A UNA ARQUITECTURA DEL TURISMO

Una de las primeras razones que impulsaron el hecho de viajar a principios de siglo XX la encontramos en la importancia que cada vez más se iba concediendo a la terapéutica y al termalismo. Las teorías higiénicas relacionadas con la purificación de las aguas se convirtieron en la primera de las manifestaciones turísticas de la Europa moderna. Miles de enfermos empezaron a frecuentar estos centros con el fin de curar o aliviar diversas enfermedades, de manera que los tratamientos hidrológicos se alzaron junto con los baños termales y las propiedades benéficas de dichas aguas, como los motivos fundamentales por los que establecer circuitos de afluencia turística creadas para tal fin.

La playa entendida como espacio de atracción turística por tanto, encontraba sus orígenes en las costas británicas<sup>4</sup> en el siglo XVIII cuando se reparó en los efectos curativos de las aguas marinas, comenzando así una primera etapa histórica del litoral que se alargaría hasta el final de la Primera Guerra Mundial y que tuvo como principales escenarios las playas del norte (fachada atlántica europea y estadounidense, Canal de la Mancha, Mar del Norte y Mar Báltico). De las estaciones balnearias a los actuales “seaside resorts” encontramos que pocos elementos han cambiado en cuanto al propio concepto se refiere. En todo el S. XIX se ampliarán las ciudades marítimas con posibilidad de baño y complementos lúdicos, desde la propia costa británica (Brighton, Folkestone, Bournemouth, Margate...) o en Holanda con Scheveningen o Zandvoort. La costa francesa y belga (Dunkerque, Biarritz, Boulogne, Ostende...), la costa danesa (Abenra) o la germano polaco (Sopot, Kolobrzeg...), la zona franco italiana (Niza, San Remo, Cannes...) o la del Adriático (Trieste, Splitz...) Todas estas ciudades ofrecían una importante clasificación de atractivos: junto al mar estaría el paseo marítimo, entendido como urbanización de la franja costera, y junto al mismo, el casino, las salas de baile, los cafés y restaurantes, centros urbanos que cada vez se harán más populares y asequibles a una clase menos adinerada.

Con el paso del tiempo, este avance de baños termales de interior fue desarrollándose en paralelo al convencimiento impulsado por los primeros y novedosos estudios que ponían de relieve las importantes propiedades terapéuticas del baño de agua de mar. De manera que este hecho unido al desarrollo urbanístico y de ocio que los litorales empezaron a experimentar, provocaría un lento pero imparable declinar del balneario termal interior en detrimento de los centros de ocio o balnearios propiamente dichos que colonizaban los litorales. Así, el litoral como escenario turístico y espacio de recreo comenzaba con una función terapéutica a pesar de que paulatinamente fue abandonándola para convertirse y consolidarse en una cuestión más de carácter ociosa y de sociabilidad, burguesa en sus inicios y como veremos más adelante, de masas.

El turismo, motivado por factores turísticos y económicos, se convirtió a partir de los años cincuenta en el máximo protagonista de la historia de la Costa del Sol. Provocó un abandono de las localidades del interior hacia la zona costera y pronto aparecieron nuevas residencias, nuevos usos del territorio y nuevos conceptos de habitar y de disfrutar del tiempo libre. El sol, la playa y distintas categorías asociadas al tiempo de disfrute y al turismo cambiarían por completo la imagen de nuestra costa. Málaga se convirtió en una ciudad media necesitada de la conexión entre sus elementos y distribución funcional de sus núcleos.

La arquitectura, fuente de experimentación, será en manos del turismo el ejercicio capaz de representar una nueva manera de entender el tiempo de disfrute y la expresión material reflejo de una nueva filosofía de vida. Durante el primer tercio del S. XX y de manera especial durante los años veinte, Málaga fue poco a poco convirtiéndose en un lugar cada vez más atractivo turísticamente hablando, así como el lugar ideal para buen número de municipios

<sup>4</sup> CORBIN, Alain (1993), *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750 - 1840)*, Mondadori, Barcelona.

costeros que empezaron a ser conocidos. Pronto destacaron los balnearios de la costa malagueña, teniendo constancia de la inauguración en 1918 del *Balneario Nuestra Señora del Carmen*, que vino a unirse a los antiguos balnearios de la Estrella y Apolo así como la apertura en 1928 del Campo de Golf de Torremolinos, este último no considerado balneario pero sí traído a colación por la importancia y repercusión en el citado circuito turístico del momento. Comenzaron a ocuparse las primeras líneas de playa en el litoral mediterráneo y los primeros establecimientos se dejaban ver como balnearios para pasar más tarde a transformarse en baños flotantes. En estos primeros pasos hacia el turismo moderno, destacarían dos focos de atracción por excelencia, Barcelona y Málaga. En Málaga<sup>5</sup>, desde finales del XIX encontramos ya las primeras instalaciones al borde del mar como los *Baños de Periana*, *Carratraca* o *Tolox* más alejados de la Malagueta donde se encontraban los *Baños de la Estrella*, los *Baños Apolo* y más tarde los *Baños del Carmen*<sup>6</sup>.

Este nuevo fenómeno turístico, entendido como concepto moderno de veraneo o turismo de sol y playa, llegó a España con cierto retraso pero con las mismas características y complejidades que presentaba en el resto de las naciones occidentales. En esta primera etapa histórica, el turismo internacional se caracterizó por ser una joven industria dependiente únicamente del impulso y las actuaciones de carácter privado así como del alcance internacional de sus proyectos y espacios. El primer turismo español se caracterizó por su notable dependencia con respecto a otras naciones más desarrolladas o prósperas como pudiera ser por ejemplo el desarrollo turístico de la Francia que basaba su turismo inicial en los sindicatos de iniciativa turística, sociedades deportivas de velocipedistas y automovilistas-Clubs de montañas y excursionistas<sup>7</sup>.

La industria turística se convertía en el personaje principal de la escena, el mejor aliado del país de centros de acogida de tan esperado desarrollo, y éstos a su vez, en centros donde la expectación era la máxima esperada. Centros que en su mayoría respondían a zonas litorales, bien con un pasado balneario o bien de reciente creación para satisfacción del objetivo mayor. En algunos casos, encontrábamos pueblos costeros de tradición eminentemente pesquera que ante los nuevos desarrollos urbanísticos sucumbieron en el empuje constructivo de nuevas áreas de expansión.

El turista por su parte, aparecía como un nuevo tipo social que llegaba a España en el último cuarto de siglo XIX consolidando su presencia poco a poco, ya fuera como bañista o excursionista. Empezó a consumir espacios y a requerir servicios. Balnearios, nuevos hoteles, trenes con coches-cama, espacios dedicados a la difusión de la cultura. El turismo presentaba también una serie de exigencias, demandas y necesidades materiales que fueron aprovechadas por la industria del turismo y del ocio, al mismo tiempo que las guías de la época se convertían en el espacio idóneo para recrear el mundo de la publicidad y el consumo turístico. Un proceso de cambio, desarrollo y nueva imagen que traería consigo la construcción de hoteles, complejos urbanísticos y segundas residencias. Pero la verdadera transformación del espacio receptor turístico se iniciaría en la década de los años 50. Una transformación que afectaría en el caso que nos ocupa, a todos los municipios de Málaga y a su costa, no constituyendo un proceso ni mucho menos homogéneo.

Lo que si es cierto, es que en todo esta historia una nueva arquitectura se estaba formulando. Una arquitectura a modo de respuesta, tanto de las necesidades propias del momento como de las corrientes internacionales. La arquitectura del turismo se entiende como aquella arquitectura que fundamentalmente responde no tanto a las necesidades propias del momento como a las corrientes más internacionales de la época. Sus formas dejaban patente una situación, un capítulo distinto de la historia, una aventura quizás donde la arquitectura se convirtió en una de las manifestaciones más interesantes de la cultura de estos años y el turismo en manos del urbanismo y de la arquitectura en una gran capacidad de generar riqueza. Hoy podemos decir sin temor a equivocarnos, que ha dejado de considerarse un mal menor para convertirse en un tema de proyectación muy seductor puesto que como veremos más adelante, nació con vocación de “colonialismo” o lo que es lo mismo, explotación del “lugar”. El reconocimiento de la arquitectura turística del siglo XX en Málaga permite apreciar cómo se caracterizó no por una apuesta direccional, sino dispersa, distinta, con dos velocidades y con muchas opciones. En su mayor parte, los modelos arquitectónicos no fueron pensados como ejercicios modernos afines a una arquitectura comprometida con el espacio y su fin. Apenas unos ejemplos diseminados reafirman nuestra postura. Se permitió construir mucho y de cualquier modo. Tras una mirada detallada de cuantos estudios e investigaciones centran su atención en la arquitectura turística del S. XX de la Costa del Sol, descubrimos cómo son pocos los trabajos que podemos encontrar más allá de la consideración de catálogos, registros o monográficos, que de forma individualizada como casos de estudio aislados, han abordado este ejercicio patrimonial. El conocimiento y valoración patrimonial de la arquitectura turística de la Costa del Sol deberá responder por tanto, a la complejidad y riqueza patrimonial de aquellas variantes y condicionantes, impulsos constructivos y deseos de renovación.

<sup>5</sup> Se recoge la existencia de un *Suplemento del Noticiario Turístico*, dedicado a Balnearios y Aguas Minerales en España, publicado en 1964 por la Secretaría de Turismo. Dirección General de Promoción del Turismo. Ministerio de Información y Turismo. En ella se recoge una relación de balnearios termales en la provincia de Málaga. Entre ellos, *Fuente Amargosa* en el término municipal de Tolox, *Fuente Alegre* en el mismo término y *los Baños de Carratraca*. Datos recogidos en A.H.P.M. Sección Información y Turismo. Sig. 235.

<sup>6</sup> ROYO NARANJO, L. (2012), “Proyecto Cultural Baños del Carmen: Una mirada por encima del agua”, *Documentos de Arquitectura y Patrimonio*, nº05, avellaneda & ventura editores. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. ETSA. Universidad de Sevilla, pp.20-31.

<sup>7</sup> Las fases por las que se sucede el desarrollo del turismo Español desde sus inicios aparece detalladamente estudiadas por la profesora VELASCO (2004) en *La política turística. Gobierno y Administración Turística en España (1952-2004)*, Cañada Blanch, Valencia, p.130.

Entendemos que el territorio turístico, en este caso tomando como modelo la Costa del Sol, se presenta como un verdadero laboratorio consecuencia de la complejidad personal en las formas y modos de habitar. Los espacios turísticos, capaces de generar maneras distintas de estar en el territorio y diferentes modelos y propuestas de ciudad, se reconocen como espacios donde poder trabajar con elementos clave para su posterior desarrollo.

La imagen de ciudad turística y su proyección actual nos permite formular desde esta metodología de estudio, un reconocimiento serio y profundo de su condición patrimonial más allá de la catalogación individual de aspectos dispersos de la misma.

## **NACIMIENTO DE UN DESTINO TURÍSTICO INTERNACIONAL: COSTA ESMERALDA**

El proceso de construcción de un territorio turístico testimonia cómo el paisaje nunca es un dato absoluto: es la construcción, transformación y re-transformación de un lugar, es la manifestación del tiempo en el tiempo<sup>8</sup>. El paisaje expresa la relación entre la sociedad y el territorio, por lo que también expresa sus contradicciones. Acercarnos a esta relación a lo largo de las distintas etapas de la historia nos descubre momentos de perfecta armonía, colaboración y respeto a los procesos naturales y otras veces períodos de incomprensible e inconsciente hostilidad.

Actualmente el turismo es uno de los principales instrumentos de transformación territorial de Cerdeña. En los últimos cincuenta años, el paisaje sardo se ha transformado profundamente, especialmente a lo largo de su costa y en especial de Costa Esmeralda. Un proceso de transformación que ha contado con varios momentos importantes merecedores de nuestra atención, no obstante, resulta interesante acercarse a un período de inicio en el que se diseñaron una serie de estrategias de crecimiento turístico y respeto hacia el paisaje.

Los factores que hemos seleccionado para el análisis de los distintos temas desarrollados refieren por su propia historia el nacimiento de un proceso, de una situación y de un fenómeno. Descritos y seleccionados por la situación estratégica, territorial y geográfica, por las semejanzas en cuanto a núcleos turísticos con un pasado común y transcurrir histórico semejante respecto a la Costa del Sol pero al mismo tiempo, con diferencias marcada respecto a fórmulas empleadas para el desarrollo posterior. Respuestas concretas a realidades heterogéneas pero con un poso común. Para la propia Costa del Sol entendemos que se hace necesario alzar la vista y reconocer qué estaba sucediendo en el resto del litoral español, sus ausencias, carencias, necesidades y respuestas, ejercicios construidos y planteamientos turísticos a escala urbana. Del laboratorio tipológico formulado en este período de la historia nos asombra comprobar cómo para un mismo proceso se emplearon bases comunes y soluciones muy parecidas. No afirmamos que todo fuera igual pero sin duda las mismas preocupaciones bañaban sus costas.

Costa Esmeralda, constituye un caso de fundación muy interesante, producto de la potente actividad inversora exterior que sufrió desde sus orígenes ha derivado hoy día en una dinámica económico-social de un territorio que cambió completamente su paisaje y su vida. Para comprender este proceso debemos trasladarnos al contexto original de la historia, y es que cuando el joven príncipe Aga Khan IV llegó en los años 50 a la costa de Arzachena la verdadera historia de Costa Esmeralda estaba a punto de escribirse.

Costa Esmeralda, cuyo nombre todavía no le había sido adjudicado al igual que muchas ciudades turísticas de los años 50, atravesaba por aquel entonces un período bastante crítico tal y como demuestran los índices de desocupación de la zona. Éstos alcanzaban cifras muy elevadas con respecto a otros municipios de la provincia, derivando como consecuencia en una economía caracterizada por una ganadería atrasada de escaso beneficio y una casi total ausencia de la actividad productiva, al que sumar los recursos comerciales casi de subsistencia.

La historia de Costa Esmeralda estaba a punto de cambiar, pues para Cerdeña la iniciativa turística representaba un gran acontecimiento y pronto suscitaba la atención de muchos inversores. La entrada de Costa Esmeralda en los circuitos del turismo internacional y el boom turístico que experimentó poco después desembocaría en un proceso imparable. El diseño de los centros turísticos<sup>9</sup> se encargaría a famosos arquitectos como Luigi Vietti, Jacques Coulle, Michele Busiri Vici, Antón Simon Mossa, Raimond Martin y Leopold Mastrella. Se construyeron lujosos hoteles, inmensas villas y complejos residenciales, centros vacacionales, instalaciones deportivas, campos de golf y pequeñas aldeas como Porto Cervo.

<sup>8</sup> MADAU, C. (2009). *Paesaggio e turismo in Sardegna, tra politiche e prassi*. In: *Paesaggi e sviluppo turistico: Sardegna e altre realtà geografiche a confronto: atti del Convegno di studi*, 15-17 ottobre 2008, Olbia, Italia. Roma, Carocci editore. p. 499-519.

<sup>9</sup> AA.VV. (2005), *Mostra Progettare in Costa. Disegni, spazi e architetture nella Gallura del secondo Novecento*, Olbia, Museo Archeologico.

La preocupación arquitectónica por encontrar una nueva imagen como seña de identidad para Costa Esmeralda fue siempre un aspecto de notable importancia desde el principio de su formulación como territorio turístico. Como antecedentes, jugaban las experiencias de otros desarrollos turísticos litorales europeos que planteaban la imposición de un modelo para el turismo no local, extranjero e importado. El primer paso importante en esta historia lo constituyó la creación del Consorcio Costa Esmeralda<sup>10</sup>, cuya estrategia buscaba unir elementos de juicio que dieran explicaciones al complejo de construcciones realizadas o proyectadas en la Costa. Conceptos como ocio, playa, elementos naturales y tradición hablaban de turismo y una nueva arquitectura del ocio que debía ser eminentemente funcional. Sin embargo, las cuestiones debían orientarse más bien hacia una arquitectura dedicada al turismo internacional de alto standing. Se abrió entonces un campo de experimentación y creación arquitectónica por el que discurrirían en paralelo diferentes ejemplos capaces de dar una respuesta a un estándar de calidad deseado, así como toda una serie de trabajos de investigación compositivos y espaciales comprometidos con el medio en que se asentaban.

En lo que respecta al plano legal de la configuración de Costa Esmeralda, desde el punto de vista jurídico, el vínculo creado en el momento de la fundación estuvo constituido por un sistema de servidumbre impuesto sobre los terrenos del Consorcio, que consistía en el respeto de las normas del *Estatuto del Consorcio y Reglamento Edificatorio*, documento contenedor de las normas de construcción a la que todos los miembros debían atenerse. A esto se añadían las deliberaciones del *Comité de Arquitectura*, que representaba otro de los cinco órganos del Consorcio, compuesto por expertos en materia de construcción, urbanística y medio ambiente. Como funciones, debían examinar y evaluar todos los estudios y proyectos propuestos para el territorio<sup>11</sup>.

Costa Esmeralda nacía como un territorio que podríamos catalogar a simple vista de monofuncional, que partía con miras hacia la uniformidad estética y que se encontraba restringido o reglamentado también hacia cuestiones edificatorias mediante la imposición de figuras tales como el *Reglamento Edificatorio Comunal*, cuya gestión más significativa era la de preservar los valores estéticos del paisaje natural y construido. Y es que la cuestión natural se marcó desde sus orígenes de un modo particular, atendiendo a través de determinados artículos a criterios específicos sobre zonas urbanizables y creación de nuevos jardines. Una modalidad de salvaguarda fruto del conocimiento del relieve, de su vegetación más característica y sus elementos naturales constituyentes. Al mismo tiempo, se prestó especial atención a la utilización de aquellos “elementos” que pudieran perturbar cualquier percepción natural como carteles publicitarios, rótulos o luminosos<sup>12</sup> con el fin de armonizar lo más posible la vegetación natural con aquella de nueva formación, evitando fuertes contrastes y manteniendo una relación de respeto hacia el paisaje.

Después de todo, resulta obvio pensar que Costa Esmeralda cumplía una función productiva predominante como la turística y por ello sus valores debían (y sigue siendo así) ser ensalzados sobre todo en términos visuales. De esta manera y desde los criterios recogidos en el Reglamento Edificatorio se desprenden ideas tan interesantes como las que afectan al tejido edificado, que “debía asumir modelos de una presunta mediterraneidad tradicional”. Se recomendaba que los cuerpos de las construcciones estuvieran en armonía con la topografía del terreno y se evitaran formas rígidas incapaces de integrarse fácilmente en el paisaje de la costa. Como resultado de toda esta normativa nos pudiera parecer que se limitaban demasiado las posibles soluciones para que los nuevos proyectos fueran aprobados, pero después de todo, quedaba patente la nueva filosofía impuesta para proteger los valores estéticos y naturales existentes en un territorio que comenzaba a circular en circuitos del turismo internacional al más alto nivel (Fig 1. Plano de Costa Esmeralda con las casas más tradicionales de cada región).

El análisis de la producción construida y proyectada en la Gallura de principios del S. XX, nos permite apreciar que no se llegó a asumir un modelo exacto o canonizado bajo un tipo “básico” o ejemplar de referencia o lo que es lo mismo, bajo aquellas condiciones y criterios adecuados para su elección. Sí existió en cambio un interés por el estudio de una arquitectura tradicional sarda en busca del modelo o modelos sobre los que trabajar como puntos de referencia en desarrollos constructivos posteriores, como veremos más adelante. Este punto nos hace reflexionar al recordar cómo en la Costa Brava o en Ibiza muchas de las primeras experiencias sobre arquitectura del turismo en los años treinta guardaron relación con el estudio de la casa tradicional, la masía o la casa ibicenca. El primero de los estudios sardos bajo esta dirección, fechado en la década de los años 50, se dedicaba de un modo particular al estudio de la arquitectura tradicional Sarda bajo criterios taxonómicos y tipológicos, estableciendo tipos o modelos según zonas y territorios.

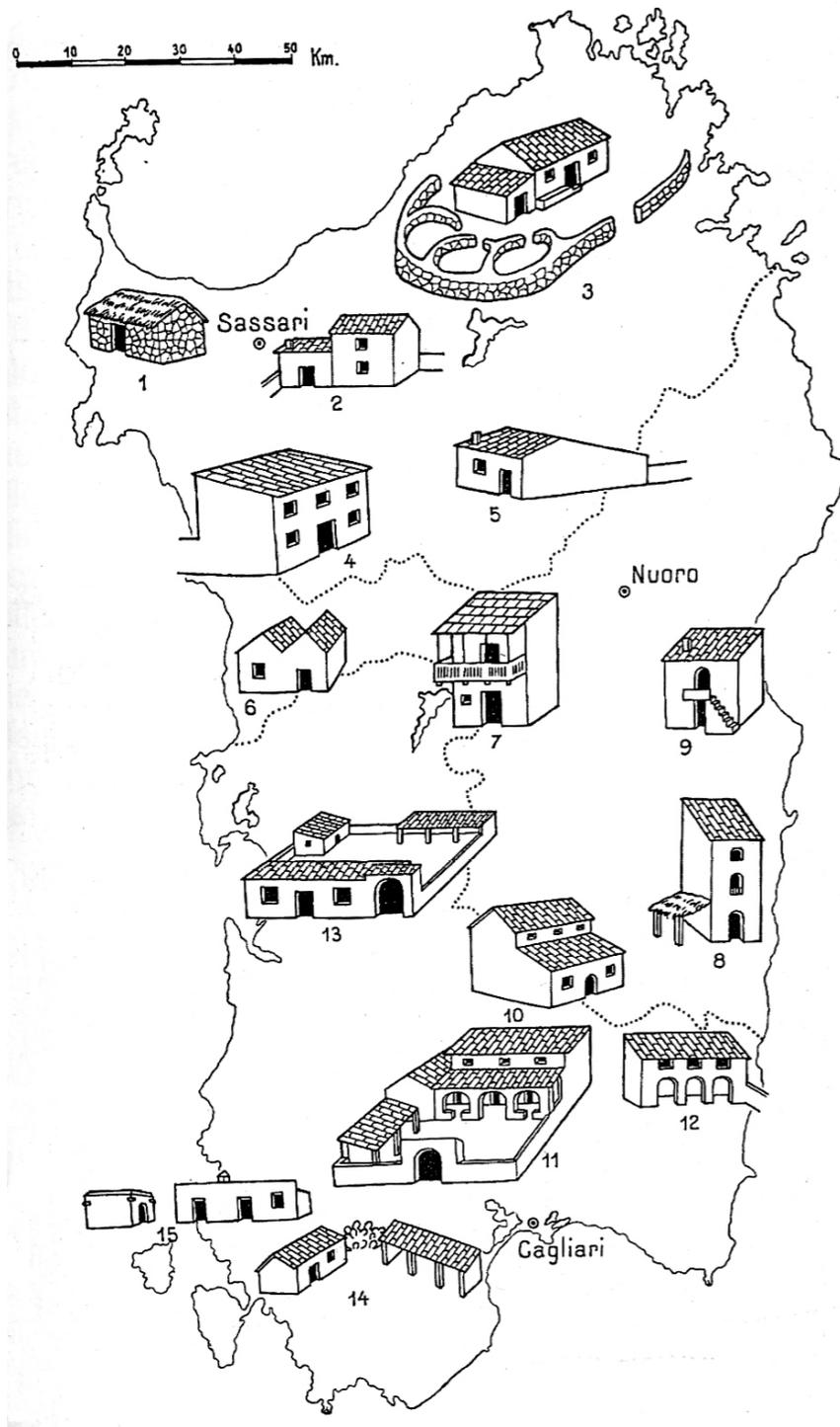
En el segundo estudio, separado del primero unos 30 años, se desprendían relaciones socio-económicas derivadas de las diferentes tipologías bajo un intento de individualizar los significados implícitos en la modalidad de apropiación del territorio<sup>13</sup>. Bajo la atenta mirada del arquetipo residencial de Cerdeña, se iba construyendo un nuevo lenguaje

10 Un aspecto interesante de la Costa Esmeralda representa su modalidad de gestión del territorio turístico. Para ello se creó la figura del *Consorcio Costa Esmeralda*, una Asociación sin ánimo de lucro ideada por André Ardoin, abogado parisino que asumía el papel de consejero financiero y hombre de confianza del príncipe Karim Aga Kahn. Su papel fue el de gestionar unitariamente el territorio de Costa Esmeralda, guiar el desarrollo urbanístico y residencial y abogar por la protección del entorno natural en que se movían tantas inversiones urbanísticas desde los primeros años 60 hasta nuestros días.

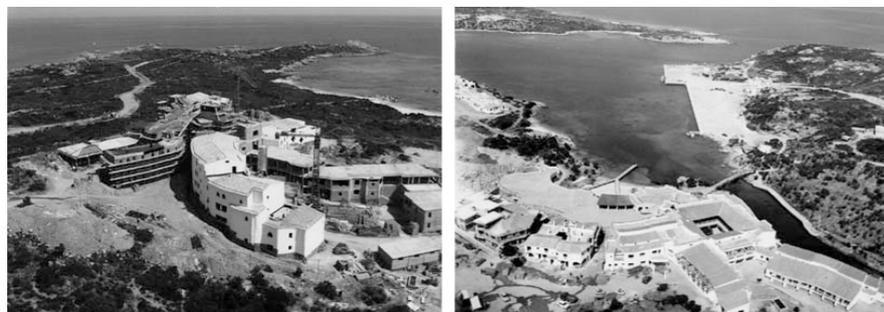
11 TRILLO, Claudia (2003), *Territori del Turismo; tra utopia e atopia*, Alinea Editrice, Florencia, p.69.

12 TRILLO, Claudia *op. cit.*, p.60.

13 BALDUCCI, O. (1952), *La casa rurale in Sardegna*, CNR, Florencia, y BANDINU, B. (1980), *Costa Smeralda. Come nasce una favola turistica*, Rizzoli, Milán.



1



2

Fig 1. Plano de Costa Esmeralda con las casas más tradicionales de cada región.  
Fig 2. Distintas etapas en la construcción de Porto Cervo y Cala Granu

arquitectónico adaptado a nuevas necesidades previstas, al mismo tiempo que se pretendía materializar un lenguaje que personificara una presunta identidad local. En esta línea de trabajo parecía incuestionable cómo la operación de Luigi Vietti representó un ejercicio de investigación y reformulación de un nuevo modelo constructivo local a desarrollar a partir de tipologías tradicionales acumuladas y complejas.

Al inicio de los años 60 Aga Khan lo reclutó para la creación de un resort estival. Sus trabajos más importantes se encuentran en Porto Cervo, *El Hotel Pitrizza* en Lisci di Vacca y el grupo de *Villas en el complejo Romanazzino*, Arzachena, 1975-1980. A ellos debemos sumar el complejo de la *Dolce Sposa* en Porto Cervo, así como *Cala Granu* en Arzachena, 1972<sup>14</sup>.

*“Estudiar la arquitectura espontánea de los lugares (...) entender el carácter de la gente que los habita, entender la cultura y las regiones, en una palabra, entrar a formar parte del mismo espíritu profundo, con humildad, es el único modo de no hacer violencia cuando se emprende la tarea nada fácil de añadir nuevas construcciones”*

En este momento, tienen cabida una serie de propuestas proyectuales muy diferentes y personales que se unen a esta línea quizás más arraigada con la práctica mediterránea. A partir del empleo de elementos tradicionales, modelos propios del territorio o formas que recuerdan la tradición sarda (que pueden derivar en el pastiche mediterráneo o en reflexiones particulares de una nueva mediterraneidad) la arquitectura protagonizó una mirada más libre, que recogería las influencias estilísticas de la modernidad imperante, cercanas a líneas del Racionalismo, Organicismo, Brutalismo o Postmodernismo. En una relación más estrecha de la arquitectura con la propia naturaleza encontraríamos las aportaciones de Andrea Nonis (*Pueblo turístico en la Isla de Santo Stefano*, la Magdalena, 1966) o los trabajos de Ferdinando Fagnola (*Villa a Portisco*, Arzachena, 1980).

A partir de sus villas reconocemos que la única forma de no destruir el paraíso natural fue establecer una marcada simbiosis con la naturaleza, un continuo diálogo en sus obras asumiendo como referencia la arquitectura tradicional y evidentemente local al que ir sumando una secuencia de volúmenes y adicciones más o menos amplias. Respecto a los materiales y colores, se imponía una afinidad con aquellos tradicionales eminentemente locales: ladrillo, teja, piedra local y colores pasteles en intónacos para las paredes. La casa se convierte en un elemento más del paisaje gracias no sólo a su adaptación a la topografía, sino también a la secuencia de terrazas y muros de piedra blanqueados que originan una arquitectura de luces y sombras, volúmenes que configuran una planta abierta y que respetan las vistas y la vegetación existente del lugar.

En esta misma línea ligada a lo mediterráneo encontraríamos las obras de Riccardo Bonicatti (*Villa en Porto Cervo*, Arzachena, 1969; *Villa Iris*, Arzachena, 1988) o el propio Jean Claude Lesuisse (*Villa al Pevero*, Porto Cervo, 2003), considerado como uno de los arquitectos más creativos de la región. Enormes piedras trabajadas, cerámicas diseñadas con formas geométricas, puertas de castaño o de otras maderas realizadas manualmente por artesanos siguiendo el ejemplo de puerta tradicional son algunos detalles que nos hablan de una relación con la arquitectura de tradición sarda donde la obra de arte es indispensable (Fig 2. Distintas etapas en la construcción de Porto Cervo y Cala Granu).

La obra de Busiri Vici, Giuseppe Polese o Savin Couelle siguen esta línea de arquitectura más tradicional a pesar de individualizar bajo un sello personal cada proyecto. Sus formas no terminaban de independizarse de aquellos modelos mediterráneos, pero sin embargo algunas pinceladas nos desvelan lecturas mucho más ricas y sorprendentes. Así, destaca la obra de Michele Busiri Vici, creador de un universo de formas ondulantes e incluso surrealistas pero siempre bajo una impresión muy personal de lo que entendemos por mediterraneidad. Tal y como sugieren las formas constructivas de la *Iglesia de Stella Maris* en Porto Cervo<sup>15</sup> de 1968 o las obras de Jacques Couelle en Arzachena (*Hotel Cala di Volpe*, 1963, *Villa a Monte Tundi*, 1970). En un intento de acercamiento a formas racionalistas en este caso, encontraríamos los proyectos de Franco Bertoli como *Villa a Schina Manna-Porto Rotondo* en Olbia (1976-78). Tanto los materiales empleados como los detalles de sus acabados nos recuerdan la huella de una tradición mediterránea muy latente.

Serán las obras de Dante Bini (*Villa Antonioni* en Costa Paradiso, 1972; *Asentamientos turísticos* en la isla de los Capuchinos, la Magdalena, 1970) Aldo Bernardis (*Estudios para el proyecto Casa tipo* en Santa Teresa Gallura, 1966) Jean Battistoni (*Cala de flores* en Cala Granu, Porto Cervo, 1974) y sobre todo las de Cini Boeri (*Casa Quadrata*, 1968, *casa Rotonda*, 1968 y *Casa Sechi Malerba*, 2002) las que marquen un punto y a parte en la narración de Costa Esmeralda.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> SATTÀ, Raimondo (2002), *Stella Maris. Portocervo*. Costa Smeralda, Grafiche Ortolan, Milán.



*Fig 3. Distintas etapas en la historia y transformación de de Porto Cervo*  
*Fig 4. Distintas etapas en la historia y transformación de de la Costa del Sol. Estepona 1935 y 2010*

Posturas más cercanas al postmodernismo representaron las obras de Vico Magistretti (*Casa Arosio I y II*, Arzachena, 1962 y 1966-67), Giovanni Michelucci (*Teatro de Olbia*, 1990), Vico Mossa (*Parroquia Sacra Famiglia*, Olbia, 1974) y Aldo Rossi (*Centro Comercial Terranova*, Olbia, 1997), mientras que la obra de Alberto Ponnis se podría acercar más a la abstracción en sus formas limpias y puras (*La casa di nessuno a Punta Sardegna*, Palau, 1963; *Villaggio Stazzo Pulcheddu*, Palau, 1975; *Iglesia del Redentor*, Palau, 1998-2000)<sup>16</sup>. (Fig 3. Distintas etapas en la historia y transformación de de Porto Cervo).

#### **A MODO DE CONCLUSIONES O INICIO DE UNA REFLEXIÓN. APUNTES PARA LA COSTA DEL SOL**

Hoy día, el paisaje litoral, no sólo sectorial sino de toda la Costa del Sol, ha sido completamente transformado consecuencia de una dinámica inmobiliaria cada vez más agresiva y con menos espacio para la actuación. La expansión del tejido urbano en los núcleos costeros ha pasado por diferentes etapas de crecimiento, provocando ensanches y reformas interiores, así como núcleos espontáneos de iniciativas privadas, operaciones individuales o urbanizaciones turísticas diseminadas por el territorio. Los espacios turísticos son capaces de generar maneras distintas de estar en el territorio y diferentes modelos y propuestas de ciudad. Cabría ahora trabajar sobre una de las piezas clave de estos espacios turísticos de costa: el paisaje.

Diferentes modelos, formulas y respuestas arquitectónicas se ofrecieron de manera paralela en Costa Esmeralda y en la Costa del Sol. Distinguir con la vista del paso del tiempo, la validez de sus formulas obedece no tanto a una cuestión de eficacia formal de aquellos, sino al reconocimiento de una historia imprescindible para la comprensión de la Costa del Sol, para Málaga en su complejidad. Entendemos así que la historia de la arquitectura turística debe releerse en clave patrimonial desde el mismo punto de arranque que supone el reconocimiento de esta arquitectura en la configuración histórica y territorial de la Costa del Sol (Fig 4. Distintas etapas en la historia y transformación de de la Costa del Sol. Estepona 1935 y 2010).

El espacio, la posición de lo construido frente al mar, la ordenación de complejos turísticos proyectados a velocidades desconocidas hasta entonces, lo estético como referencia de una arquitectura turística propia o típica frente a una modernidad que se presentaba como respuesta a lo racional y la solución de los citados problemas... respuestas comunes a problemas comunes que sin embargo, en este discurrir por el litoral hemos querido entrelazar con modelos y formulas reconocibles para cada ejemplo.

En relación a ello, hoy podemos decir con seguridad que la arquitectura turística se ha convertido en un tema de estudio y análisis muy seductor. Los ejercicios, a veces resueltos como necesidad o en ocasiones como gancho atractivo, reflejaron una nueva manera de abordar la disciplina. Soluciones construidas cuya validez el tiempo reconoció o desechó. Fórmulas que plantearon como ejercicio la elaboración de propuestas y ejemplos de desarrollo. Aislados o en conjuntos, la arquitectura turística representó un campo de trabajo innegable para la historia de la arquitectura. De su rescate patrimonial, queda mucho por hacer.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBANESE, R. (1957), "Le vie d'Itali: Tra Corsica e Sardegna", Touring Club Italiano.
- AA.VV. (2002), *La arquitectura del Sol*, COA Catalunya, COA Comunidad Valenciana, COA Illes Balears, COA Murcia, COA Almería, COA Granada, COA Málaga, COA Canarias, Barcelona.
- BALDUCCI, O. (1952), *La casa rurale in Sardegna*, CNR, Florencia.
- BANDINU, B. (1980), *Costa Smeralda. Come nasce una favola turistica*, Rizzoli, Milán.
- BARBA, R. y PIE, R., "Los nuevos lugares en el territorio. Los espacios del turismo", *Geometría*, nº 12.
- CORBIN, A. (1993), *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*, Mondadori, Barcelona.
- ESTEVE SECALL, R. (1982), *Ocio, turismo y hoteles en la Costa del Sol*, Diputación Provincial Málaga, Málaga.
- GALACHO JIMÉNEZ, F.B. (1998), "Diseño de un sistema de información geográfico intraurbano: la ciudad de Málaga", *Baética*, nº 20, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, pp.55-76.
- GALACHO JIMÉNEZ, F.B. y LUQUE GIL, A. (2002), "La dinámica del paisaje en la costa del sol desde la aparición del turismo", *Baética*, nº 22, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, pp. 25-58.
- HEREDIA FLORES, V.M. (2000), "La arquitectura del turismo. Los orígenes de la oferta hotelera en Málaga", *Jábega*, nº 86, pp. 3-20.
- LARA GARCÍA, Mª P. (1997), *La cultura del agua: Los baños públicos en Málaga*, Ed. Sarriá, Málaga.
- MADAU, C. (2009). Paesaggio e turismo in Sardegna, tra politiche e prassi. In: *Paesaggi e sviluppo turistico: Sardegna e altre realtà geografiche a confronto: atti del Convegno di studi, 15-17 ottobre 2008, Olbia, Italia*. Roma, Carocci editore. p. 499-519.
- MEDINA LASANSKY, D. y MCLAREN, B. (2006), *Arquitectura y turismo percepción, representación y lugar*, Gustavo Gili, Barcelona.
- MORALES FOLGUERA, J.M., (1982), *La arquitectura del ocio en la costa del Sol*, Universidad de Málaga, Málaga.
- PELLEJERO MARTÍNEZ, C. (2005), *Evolución histórica del turismo en la provincia de Málaga en el S. XX*, Estudio de la Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P. (2002), *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI*, Universidad de Almería, Almería.
- ROYO NARANJO, L. (2013), *Turismo, desarrollo, arquitectura. La aventura de la modernidad*, Consejería de Fomento-Universidad de Sevilla, Sevilla.
- ROYO NARANJO, L. (2012), Valoración patrimonial en el diseño de territorios turísticos litorales. La Costa del Sol como modelo de estudio, *PH*, nº 83, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 62-73.
- ROYO NARANJO, L. (2012), "Proyecto Cultural Baños del Carmen: Una mirada por encima del agua", *Documentos de Arquitectura y Patrimonio*, nº05, avellaneda & ventura editores. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. E.T.S.A. Universidad de Sevilla, pp.20-31.
- ROYO NARANJO, L. (2010) "La Costa de Málaga: Paisajes litorales comunes en la franja costera", *IV Congreso de Ingeniería Civil, Territorio y Medio Ambiente, Litoral, ordenación y modelos de futuro*, Málaga.
- ROYO NARANJO, L. (2006), "Arquitectura y turismo como espectáculo: viajes a la "Hiperrealidad", *XIV Congreso Nacional de Historia del Arte*, Palma de Mallorca.
- ROYO NARANJO, L.; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, P. y LOREN MÉNDEZ, M. (2007), "Arquitectura de vacaciones. La banalidad turística y su valor patrimonial", *PH*, nº 64, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, Sevilla, pp.88-97.
- SATTA, R. (2002), *Stella Maris. Portocervo. Costa Smeralda*, Grafiche Ortolan, Milán.
- TRILLO, C. (2003), *Territori del Turismo; tra utopia e atopia*, Alinea Editrice, Florencia.
- VELASCO, M. (2004), *La política turística. Gobierno y Administración Turística en España (1952-2004)*, Cañada Blanch, Valencia, p.130.
- VERA, F. y MARCHENA, M. (1990), "Turismo y desarrollo: un planteamiento actual", *Papers de Turisme*, nº 3, pp. 59-84.

## INDICE DE IMÁGENES Y FUENTES

**Fig 1. Plano de Costa Esmeralda con las casas más tradicionales de cada región.** TRILLO, Claudia, *Territori del Turismo; tra utopia e atopia*.

**Fig 2. Distintas etapas en la construcción de Porto Cervo y Cala Granu.** Historic photos Costa Smeralda. The Porto Cervo Real Estate agency.

**Fig 3. Distintas etapas en la historia y transformación de de Porto Cervo.** 1950 y 2008. Historic photos Costa Smeralda. The Porto Cervo Real Estate agency y fotografía Lourdes Royo.

**Fig 4. Distintas etapas en la historia y transformación de de la Costa del Sol.** Estepona 1935 y 2010. Archivo Histórico Provincial de Málaga. Sección Información y Turismo. Sig. 271 y Guía Litoral de la Costa del Sol Occidental. Delegación de Turismo y playas. p.133.